

Evidencias científicas acerca del riesgo del tabaquismo pasivo

La evidencia científica establece que el humo que proviene del tabaco causa enfermedad, discapacidad y muerte a los que están expuestos tanto fumadores como no fumadores. Una serie de estudios concluyen que ser fumador pasivo hace un daño notable a la salud:

1986: El **US Surgeon General** concluye que estar expuestos al humo del tabaco supone un riesgo importante para la salud.

1988: El **UK Independent Committee on Smoking and Health** concluye que el tabaquismo pasivo causa varios centenares de cáncer de pulmón en no fumadores cada año.

1992: La **US Environmental Protection Agency** clasifica al humo proveniente de fumadores como cancerígeno humano y concluye que ser fumador pasivo cause cáncer.

1997: El **Australian National Health and Medical Research Council Report** concluye que el tabaquismo pasivo causa enfermedades respiratorias en niños y cáncer de pulmón en adultos.

1999: La consultora experta de la Organización Mundial de la Salud **Tabaquismo Ambiental y la Salud Infantil** concluye que el tabaquismo pasivo causa enfermedades respiratorias e infecciones de oído, y reduce el desarrollo de la función respiratoria.

2002: La **Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer** de la OMS identifica el tabaquismo pasivo como la causa del cáncer de pulmón y clasifica "la exposición al aire contaminado por el humo del tabaco" como un cancerígeno humano.

2002: El informe de la **Irish Health & Safety Authority** sobre *Los efectos a la salud del tabaquismo ambiental en el trabajo* concluye el que el tabaquismo pasivo es cancerígeno y es la causa del cáncer de pulmón y probablemente de otros tipos de cáncer.

Origen y composición de la contaminación ambiental por tabaco

Numerosos estudios han demostrado que el humo circundante del tabaco es uno de los agentes contaminantes interiores más extendidos y nocivos. De hecho, en el 2002 la Agencia Internacional de Investigación sobre el Cáncer de la OMS declaró la exposición al aire contaminado por el humo del tabaco como carcinógeno en humanos.

El humo del tabaco es una potente combinación de más de 4.000 sustancias químicas, muchas de ellas tóxicas o farmacológicamente activas, incluyendo al menos 42 componentes que causan cáncer. No es extraño por tanto que la inhalación continuada del humo del tabaco, aunque sea involuntaria y en pequeñas cantidades, tenga importantes consecuencias para la salud.

El humo circundante está compuesto en un 75% por la corriente lateral o secundaria que es la emitida en la incandescencia del cigarrillo entre calada y calada, y en un 25% por la corriente principal que es la que exhala el fumador.

Es en la corriente secundaria donde se encuentra la mayor concentración de elementos tóxicos. La corriente secundaria representa el 85% de la contaminación ambiental producida por el tabaco. El 15% restante incluye la corriente principal espirada por el fumador y el humo procedente del papel mientras que el fumador inhala.

Componentes de la corriente secundaria

SUSTANCIAS TÓXICAS E IRRITANTES	CARCINÓGENOS
<ul style="list-style-type: none">○ Amoniaco○ Formaldehído○ Monóxido de carbono○ Nicotina○ Tolueno○ Dióxido de nitrógeno○ Hidrocianida○ Acroleína	<ul style="list-style-type: none">○ Benzopireno○ 2-Naftalina○ 4-Aminobifenil○ Benceno○ Arsénico○ Cadmio○ Cloruro de vinilo○ Cromo

La composición del humo del tabaco es cualitativamente similar tanto en la corriente principal como en la corriente secundaria. Sin embargo, difiere mucho desde el punto de vista cuantitativo. Los niveles de nicotina y alquitrán en la corriente secundaria son tres veces superiores. El contenido en monóxido de carbono es alrededor de cinco veces superior a los de la corriente principal. El de cadmio una seis veces superior, el de acroleínas una diez veces mayor y el de amoniaco y mercurio una cien veces superior en la corriente secundaria. Pero debido a que el humo de la corriente lateral se diluye en un volumen amplio de aire, la exposición al humo por inhalación involuntaria es menor que el asociado al tabaquismo activo.

Se estima que el humo del tabaco es 57 veces más contaminante que cualquier otro tóxico (asbesto, arsénico, benceno, cloruro de vinilo) o radiación ambiental, considerando la proporción de individuos expuestos y la intensidad de esta exposición.

Consecuencias para la salud del humo del tabaco

Durante muchos años se ha creído que el tabaquismo pasivo tenía escasa o nula importancia, se pensaba que sólo producía leves efectos irritantes sobre la conjuntiva ocular o el tracto respiratorio superior. En la actualidad se relaciona el tabaquismo pasivo con el cáncer de pulmón, la cardiopatía isquémica y otras importantes enfermedades. Este cambio indica que la trascendencia científica y social del tabaquismo pasivo es cada vez más evidente y sus repercusiones muy diversas

○ Tabaquismo pasivo y cáncer

En los últimos años numerosos trabajos se han centrado en estudiar la capacidad de la exposición pasiva al humo del tabaco como factor inductor del carcinoma broncogénico.

La Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer (IARC) refiere que existe suficiente evidencia para concluir que el tabaquismo pasivo es una causa de cáncer de pulmón en los no fumadores. En los últimos años más de 50 investigaciones han evaluado la relación entre el tabaquismo pasivo y el riesgo de cáncer de pulmón en no fumadores y aunque no todos ellos son claramente positivos, casi todos sugieren con fuerza que la inhalación involuntaria y mantenida del humo del tabaco se asocia con un mayor riesgo de cáncer de pulmón.

Estas investigaciones han confirmado que existe una asociación consistente entre el riesgo de cáncer de pulmón en las parejas de fumadores y el tabaquismo pasivo. El riesgo es el 20% para las mujeres y el 30% para los hombres.

Otras investigaciones han confirmado que el riesgo de cáncer de pulmón en no fumadores expuestos al tabaquismo pasivo en el lugar de trabajo se ha incrementado en un 16% a 19%.¹

- **Tabaquismo pasivo y enfermedades cardiovasculares**

La relación entre el tabaco y el cáncer de pulmón es directa e indudable. Por el contrario la enfermedad cardiovascular es multicausal y depende de muchos factores de riesgo, por lo que su relación con el tabaquismo pasivo ha tardado más tiempo en establecerse.

En la última década se han publicado numerosos estudios epidemiológicos que confirman la existencia de una relación indudable entre el tabaquismo pasivo y la enfermedad coronaria en alguna de sus formas.

Según la IARC, las investigaciones epidemiológicas estiman que el tabaquismo pasivo incrementa el riesgo de sufrir un infarto en un 25% a 35%.

- **Tabaquismo pasivo y enfermedades respiratorias**

Determinados síntomas respiratorios (tos, expectoración, disnea) son más frecuentes en las personas no fumadoras expuestas al aire contaminado por el humo del tabaco.

Las consecuencias sobre la función pulmonar son discutidas y los trabajos publicados hasta la fecha no parecen ser concluyentes. Por el contrario, las consecuencias del tabaquismo pasivo sobre las personas con enfermedad respiratoria crónica son indiscutibles. El tabaquismo pasivo agrava las manifestaciones clínicas y en los asmáticos aumenta la frecuencia de crisis y el absentismo laboral.

- **Tabaquismo pasivo y enfermedades infantiles**

El tabaquismo pasivo en los niños ha sido objeto de múltiples estudios. La mayoría de ellos han encontrado una relación significativa entre exposición al humo y enfermedad infantil. Las infecciones respiratorias como la neumonía y la bronquitis y el asma son enfermedades que sufren los niños expuestos al tabaquismo pasivo.

También se ha descrito la relación entre la exposición al humo y la aparición de otitis agudas en los primeros cuatro años de vida, que es la causa más común de sordera en niños.